EL ECO PATRIO

PRECIO: 20 cts.

— Inter-diario comercial, independiente y de propaganda patriótica —

Año I — Iquique, 8 de Agosto de 1919, 7-A — Núm. 59

-CALETA BUENA-

Las obras de la Compañía Agua Santa y la indolencia de su Administrador

Terminábamos nuestro último artículo, emplazando al señor Aitken para el próximo número y preguntábamos en qué estado están las habitaciones obreras y los muelles y demás obras que están bajo su custodia.

Parece que la naturaleza hubiera respondido a nuestra pregunta, porque no se necesitó sino que el Pacífico [illegible] su habitual tranquilidad, para hacer desaparecer de raíz el muelle petrolero.

Efectivamente, bastó una ligera braveza de mar para que desapareciera esa obra que había sido construida sin ningún técnico, que no consultaba ninguna seguridad, y que más bien era una hojarasca, un castillo de naipes, que una obra sólidamente construida, como debió ser para evitar los constantes inconvenientes que se producen con motivo de la descarga del petróleo.

Es así como en diversas ocasiones y constantemente se rompen las mangueras conductoras de petróleo, produciéndose enormes pérdidas para la Compañía Petrolífera, para la Cía. de Agua Santa y ocasionando grandes molestias para los dueños de las innumerables embarcaciones que trabajan en la bahía para los pescadores y en general para todo el elemento de mar que es el gran comercio que forma la población de Caleta Buena.

Efectivamente en una ocasión se rompió una manguera en la [illegible] cuando se efectuaba la descarga de petróleo. Como el señor Aitken no tenía ninguna persona que vigilara la faena, el petróleo [illegible] y se vació en el mar, en la enorme cantidad de [illegible]. ¿Quién perdió la cuantiosa suma de dinero que representa esa pérdida? No lo sabemos, pero el perjuicio general ocasionado en la bahía lo conocemos.

Hoy con motivo de la destrucción del muelle petrolero, se está perdiendo una gran cantidad de toneladas de petróleo en la descarga del vapor [illegible], se nos dice que no bajará de novecientas toneladas. ¿Quiénes van a sufrir las consecuencias de esta pérdida? No lo sabemos, pero sí conocemos los perjuicios que causa en la bahía, a todas las personas que tienen su existencia ligada a los trabajos de mar.

Y todo esto porque [illegible] por la táctica del señor Aitken de aparecer como administrador económico ante los ojos de los gerentes de la Cía. que representa.

Nosotros nos preguntamos, ¿por qué en Caleta no se efectúa la faena de descarga de petróleo, como en Iquique, por medio de cañerías metálicas sólidamente establecidas, sino que se hace por medio de mangueras que se rompen a cada momento, debido a que dichas mangueras están en pésimo estado, a consecuencia del mucho tiempo de trabajo y al uso constante a que están sometidas? Y, ya que no existe una obra sólida bien construida para efectuar la descarga del petróleo, ¿por qué siquiera no se renuevan las mangueras? Sencillamente por economía, porque esa es la táctica del señor Aitken, que no aparezcan gastos, sino solamente entradas. Y aquí es donde llamamos la atención a los señores directores de la Compañía de Agua Santa y preguntamos: ¿cómo ha perdido más la Compañía, economizando el gasto de la instalación de cañerías, ahorrando el desembolso que se habría hecho renovando las mangueras, o sufriendo las consecuencias de las enormes pérdidas de petróleo ocasionadas por la deficiencia que anotamos en su descarga? Lo dejamos al elevado criterio de los señores directores y [illegible] en los perjuicios ocasionados en la bahía, de ello hacemos traslado a las autoridades respectivas.

Nos toca ahora hacer algunas breves observaciones acerca del muelle de pasajeros y nos da temor entrar a tratar de este asunto, porque el abandono en que el señor Aitken tiene esa obra nos parece criminal. Y ojalá no estimáramos así, cuando no se necesita ser técnico para notar la oscilación, el movimiento constante que se siente al pasar solamente por el muelle, sin necesidad de braveza de mar, movimiento que hace el efecto de estar a bordo de un barco con bastante movimiento.

La observación anterior es absolutamente exacta y eso sucede, porque las amarras que unen los pilotes han sido destruidas por el tiempo y no han sido repuestas, de tal manera que así como vimos desaparecer el muelle petrolero, cualquier día veremos hundirse el muelle de pasajeros, con cincuenta o más personas, de las que diariamente acuden a las faenas de la bahía, o como pasajeros, o como simples curiosos, como ocurre con una cantidad de personas que diariamente pasan por el muelle.

Ojalá que tamaña desgracia no suceda, pero llamamos la atención de las autoridades y de los directores de la Cía., a fin de que obliguen al señor Aitken a remediar ese mal y evitar el posible peligro.

Terminaremos por ahora con estas breves observaciones para tratar próximamente un punto muchísimo más interesante que el tema que acabamos de tratar, y estamos seguros de que nuestra observación es efectiva porque se trata de las habitaciones de obreros, de las habitaciones de ese pueblo más pacífico que el que destruyó el muelle del petróleo; pero que suele tener despertares de león y cuyos rugidos ya debieran intranquilizar a Mr. Aitken, y hacerlo pensar en el camino de [illegible], donde debiera estar desde hace ya mucho tiempo, en su elemento, en su patria y con los suyos.

CHANTECLER.

Correspondencia

N. N.—Oficina Santa Rosa.—No hemos recibido su comunicación. Sírvase repetirla.

Un patriota.—Todo lo que nos dice está muy bien pero no sabemos quién es usted ni de dónde viene su carta.

Además es necesario que los datos vengan mejor especificados y que se mencionen los nombres de los que no han hecho su servicio militar y que residen en los pueblos cercanos a la quebrada de Tarapacá.

Varios patriotas.—Lo dicho: no aceptamos anónimos.

Muy patriotas se creerán ustedes, pero no lo revelan cuando ocultan sus nombres.

Pretenden ustedes sacar la castaña con la mano del gato, pero nosotros no haremos el papel de gato.

LOS PERNICIOSOS

JULIO GENSOLLEN

Sigue haciendo de las suyas en la pampa.

¿Hasta cuándo se tolerará en nuestra tierra a este cholo pernicioso, el más malo de todos los cholos?

Ya se sabe que este infame no tiene reparo en vociferar públicamente contra Chile.

¡No habrá medios de hacerlo salir!

JUAN DE DIOS BOLIVAR

Continúa atrincherado entre las cuatro paredes de su cuarto.

Este cholo [illegible] se dice que no puede [illegible] de [illegible] porque lo [illegible] el abogado don [illegible] y porque lo ampara el diputado don Anselmo Blanlot Holley.

Como don Anselmo es un gran patriota, consideramos extemporánea la declaración de Bolívar.

También dice este [illegible] que lo amparan algunos jefes de la policía, por cuya causa le es fácil conseguir que lo acompañe algún agente de pesquisas cuando sale de faena.

Bolívar es un gran tramposo que tiene una infinidad de clavos que [illegible].

Estamos formando una lista de estos clavos para exhibirla en las columnas de nuestro periódico.

Este sujeto, además de intrigante, tramposo y [illegible], es insolente, pues cuando le van a cobrar alguna cuenta la niega e insulta a los cobradores.

El hecho de que este individuo continúe entre nosotros tan orondo, casi nos hace creer lo que él dice, que lo amparan el diputado señor Blanlot y sus hijos, las autoridades y algunos de los policiales.

¡Qué no sabrán estas personas que Bolívar es un cholo peligroso, intrigante y espía!

JUAN QUIROGA

Más cholo y más borracho que nunca se encuentra el famoso Juanito Quiroga.

Junto con su borrachera, luce diariamente por la calle Tarapacá su [illegible] figura y su insolencia desmedida, valiéndose sin duda de su propia debilidad y de su idiotez.

¿Hasta cuándo molestará la [illegible] de esta ciudad con su tufo alcohólico?

Este aborto humano podría irse a su patria. Tiene dinero suficiente para pasar allá una vida tan estúpida como la que lleva aquí.

HARRY KUSTERMANN

Siempre [illegible] por las calles de la ciudad el [illegible] Harry Kustermann.

A pesar de las [illegible] que se le han hecho, se resiste a seguir los pasos de su hermano Hugo, que ya las emplumó al Perú.

ERNESTO DE LOAYZA

Se nos había dicho que Ernesto, junto con su hermano Juanito y su tío Reboredo, se habían embarcado rumbo a su patria, pero no ha sido así.

Ernesto dice ahora que no se va, porque su cuñado [illegible] reclamaciones diplomáticas contra [illegible] este pernicioso sigue preocupándonos aún.

Bueno con el cuñado de los [illegible] peruanos [illegible].

CARLOS PANIAGUA

Asociado como un [illegible] desde el momento que se juntó con ciertos individuos perniciosos, a causa de que se le tiene [illegible].

Su [illegible] por causa del alcohol que le domina.

Con tanta [illegible] don Carlos va [illegible] de los peruanos [illegible].

Para evitar esto, pedimos [illegible] que les conduzcan.

JOSÉ MANUEL BUTRÓN

Venerable de la Logia Peruana, está en constante comunicación con los [illegible] peruanos que se [illegible].

Aunque esas [illegible] vienen en sobre con membrete de la Logia de Lima, [illegible].

¿Con esas, entonces, que esas comunicaciones llegan a [illegible] del señor Butrón?

¡Así el espionaje peruano!

¡Oh la indolencia del gobierno y de las autoridades chilenas...!

CAJA DE AHORROS

Se nos denuncia que [illegible].

Este [illegible] del Banco Español de Chile, [illegible] despedido por ser peruano.

Si una [illegible] ha tolerado, ¿cómo es posible que se [illegible] en una oficina fiscal?

Traslado al señor Administrador de la Caja de Ahorros.

Una queja

Hemos recibido la [illegible] por un señor Miguel [illegible], quien se queja de que [illegible] Juan Adagich [illegible] de apellido Rojas, el que [illegible] contra Chile.

[illegible]

Como no [illegible] este domingo.